



¡ALLELUYA!

¡Alegria! Sí, alegraos, ¡oh jóvenes! porque los cielos y la tierra toda se alegran y cantan sin cesar al que «resucitó según dijo».

Todo cuanto te rodea contribuye a que estés alegre, mira sino la naturaleza toda y no podrás reprimir esa emoción tan sublime y honda que causa la nueva vida, la resurrección, podríamos decir, de la naturaleza que quedó sepultada por el trimestral invierno.

Pero, alerta, que, desgraciadamente, la alegría se interpreta de muchas maneras; hay jóvenes que llaman alegría al vaho del vino en la cabeza; a la embriaguez; otros a la sala del café donde en medio de una atmósfera llena de miasmas gritan, con cascada voz mientras se juegan los ahorrillos; para un sinnúmero de «pollos» las juergas, «saraos» y la vida de crápula.

Pero no, ésto no es alegría, ésto es vicio y el vicio no hace más que atrofiar la conciencia y los buenos sentimientos; y aquellos que así no lo crean, lean el epitafio que sobre la tumba de un joven se lee en el cementerio de Bolonia: «O quam fragilis, nasce ruit voluptas». Aprende cuán frágil es la voluptuosidad, el placer.

La alegría verdadera brota sólo de una conciencia limpia y tranquila. Brota en aquellos jóvenes puros, que siempre tienen su corazón en la Suma Alegría, son vivarachos, vigorosos, con esa plerocidad digna de la juventud casta. Su alegría está siempre demostrada en el canto que de sus labios brota, pero no «a media voz» como si estuvieran tísicos o dormidos en ese letargo de vidas materialistas, sino a pleno pulmón, al aire libre, mirando al cielo, fin donde aspiran a llegar y gozar la alegría que no fenece.

Y estos jóvenes son los que saben estar alegres, aún cuando el sacrificio y el deber pesa sobre sus hombros; cuando el dolor acongoja sus pechos, porque saben forjar una voluntad nada común y porque tienen a Cristo en el corazón, al Dios-Hombre que, resucitado, hace que toda su juventud viva en un continuo Alleluia.

SAN FERNANDO, Patrón del Arma de Ingenieros

por José R. Legido

El ferviente deseo de rendir homenaje a nuestro excelso Patrón San Fernando, que reinó en España en el siglo XIII, me ha inducido a escribir, aunque sea a grandes rasgos, esta pequeña biografía, pues debe de ser conocida por todos cuantos tenemos el honor de pertenecer al honroso Cuerpo de Ingenieros, y del cual, como es bien sabido, es Patrón dicho Santo, al parecer desde el 2 de Mayo de 1805, en que el entonces Real Cuerpo de Zapadores, lo recibe como tal, si bien no es conocida exactamente esta designación, aunque se cree que bien pudiera ocurrir, que lo tuviera en el hecho de que, en el expresado año, el Príncipe de Asturias, se llama Fernando, o bien en el de que, habiendo sido San Fernando, gran conquistador de plazas fuertes, nada más lógico que ligar su patronazgo con los especializados en construirlas; es decir, los ingenieros militares.

Es pues mi deseo, que os colmeis de un poco de paciencia para que paulatinamente, aunque sea con lentitud, por el breve límite de que disponemos dentro de este. Portavoz, ir conociendo sus antecedentes históricos.

Fernando III, hijo de Alfonso IX, rey de León y de la primera esposa de éste, Doña Berenguela, casados en Diciembre de 1197 y separados posteriormente por sentencia pontificia, del Papa Inocencio III, previo reconocimiento de la legitimidad de su descendencia, la cual, era hija de Alfonso VIII de Castilla, nació el año 1199, y que por descuido de los historiadores, se desconoce el día,

mes y lugar en que tuvo efecto.

Durante su infancia, fué educado por su virtuosa madre, en el santo amor de Dios y en el de los hombres, hasta que de una manera imprevista, a los diez y ocho años, ciñe la corona, motivado por el siguiente suceso: Reinaba en Castilla, su tío materno Enrique I, de menor edad, cuando ocurre su fortuita muerte, el 6 de Junio de 1217 y cuando solamente llevaba tres años en tal reinado, haciendo recaer el mono real, en su hermana Doña Berenguela, quien comprendiendo la necesidad imperiosa de consolidar las conquistas realizadas por Alfonso VIII, su padre, el proseguir éstas, y el estado interior del reino, requerían urgentemente una seria y varonil energía, para regir tales destinos, hizo presentarse en Valladolid, a su hijo Fernando, quién a la sazón se hallaba en León, y el 31 de Agosto de 1217, ante la presencia del pueblo, la nobleza y el clero, de dicha ciudad, hizo pública su abdicación o renuncia del solio real a favor de su citado hijo, lo que fué aprobado por la Asamblea presente en dicho acto, si bien, ya anteriormente había sido aclamado rey en Nájera. El joven rey, seguidamente pasó a la Iglesia mayor y con ejemplarísima piedad, puso a los pies del Señor aquella corona que El mismo acababa de ponerle en su cabeza. Todo ello fué favorablemente acogido por el pueblo, a excepción de su padre Alfonso IX y de la poderosa familia de los Lara, por estimar, que tal designación, lesionaba los derechos de él, para ocupar tal trono, por lo

(Continuará)

(2.º Premio del Certamen)

LA PATRIA

UNION DE NUESTROS ACTOS A LA FE

Estas agrupaciones organizadas de hombres en territorios determinados por las fronteras, que constituyen las naciones, tienen todas su fundamento histórico y su fundamento moral.

Las tradiciones históricas han formado un patrimonio nacional que ha constituido la idea moral de la Patria, y a la cual cada uno se ha sentido afecto por sentimientos estrechos basados en la legislación de la familia, la similitud de origen y de idioma, la profesión de religión y sobre la necesidad de unión para la garantía de los derechos cívicos.

Los deberes imperiosos del hombre en cuanto a ciudadano se condensan todos ellos en el santo y sublime amor a la Patria o extensión de amor de la familia, que no en vano llamamos madre a nuestra Patria y hermanos a nuestros compatriotas.

Existe un sentimiento anímico en el hombre que poderosamente le impele amar a su propia Patria; y este sentimiento existe aún en los más materialistas y en los internacionalistas, pues en cualquier punto que viva el hombre, su corazón siente nostalgia de la Patria, de la tierra que le vio nacer.

Este sentimiento que parece no existe en algunos hombres, especialmente a los contrarios de la idea de Patria, despierta con fuerza, cuando su persona se siente humillada por los ultrajes e insultos dirigidos a su Patria por bocas extranjeras.

La Providencia que gobierna al mundo ha señalado una misión especial a cumplir y su fin específico a

cada uno de esos pueblos distintos, que se han ido formando según los planes del Creador, de la misma manera que cada individuo tiene fijado su destino particular; por lo tanto todos estos pueblos tienen derecho a vivir.

La idea de Patria favorece además a los elementos de la civilización de cada nación y contribuye así a que cada una dé su nota en este gran concierto de la humanidad, que forma la civilización.

Y así tenemos que el Cristianismo, que se funda en la antigua verdad «Amaos los unos a los otros» y que enseña el amor obligatorio al hermano, pregonando con fuerza la igualdad de todos los hombres ante Dios, no borra el carácter individual de los pueblos y el sentimiento nacional, sino que los ennoblece.

Por lo tanto, la mejor manera de demostrar nuestro amor a la humanidad no será la de diluir nuestras fuerzas ineficazmente en una vasta esfera en la que se pierda nuestra acción, sino por el contrario la de concentrarlas y emplearlas útilmente sobre el rincón de la tierra en que hemos de vivir.

Amar pues de verás a la Patria es unir el propio porvenir al porvenir de la Patria. Pues debemos saber que no es tan sólo sentimiento el amor a la Patria, sino que además es voluntad, acción, es ésto que reza en la entrada de los cuarteles el «Todo por la Patria»; pues para cimentar la vida nacional, la Patria necesita el entendimiento, el saber, la diligencia de todos los que la componen.

Pongamos pues todas esas cualidades necesarias, al servicio de la Patria, trabajemos todos, para que España sea siempre esa alma común de la Nación en donde exista la co-

munidad espiritual de sentimientos, de voluntades, de afanes y de esperanzas, basada en la continuación histórica de nuestros antepasados que idealizaron a España en todos los órdenes de la cultura, pero matizándola al mismo tiempo de un catolicismo puro y neto, cualidad característica y fundamental de nuestra grandeza; y como soldados que somos, tomando ejemplo de aquellos caballeros que juntando la Cruz y la espada, iban sembrando el Cristianismo en el viejo solar hispano, a medida que la Cruzada lo rescataba de la opresión agarena.

Debemos trabajar en la restauración de los valores morales de la Patria, y lograr levantar el nivel religioso, social y patriótico de los españoles durmientes o extraviados y de esta manera lograremos colocar de nuevo a porfía todos los pueblos bajo los brazos protectores de la Cruz del Redentor.

Debemos pues, soldado amigo, para conseguir la grandeza de nuestra Patria, unir todos nuestros actos a nuestra fe, como hicieron aquellos españoles, que formaron de España aquel gran Imperio de Felipe II, orgullo del mundo entero.

Y de esta manera presidiendo e informándolo todo la identidad de creencias, lograremos hacer de los españoles una sola unidad, animados por una voluntad unida y con un solo fin, pues la raíz profunda y autonómica de esta unidad está expresada en aquella frase del Maestro Menéndez y Peláyo: España evangelizadora de la mitad del orbe, martillo de herejes, luz de Trento, espada de Roma, cuna de Ignacio; ésa es nuestra grandeza y ésta debe ser nuestra unidad, moral y espiritual para ver a España grande e impercedera.

DESDE LA GARITA por IGNOTUS

-¿Que hay, Pepe? ¿Cómo probó el domingo?

-Fantástico, Pepe, fui al baile y después de tanto tiempo cerrado encontré una chavala.... como tú ya sabes que me gustan.

-Me lo supongo; que harías de las tuyas; locuras como siempre.

-Bueno hoy te quieres meter en el baile; ya lo estoy viendo; no hay que bailar porque tremos al infierno ¿verdad? Tú como eres un "santito" todo crees que es malo.

-Oye, pícaro me parece que no he dicho tanto y lo que a muchos dije repetiré a tí ahora.

El joven, necesita de la expansión; ha de disfrutar se ha de divertir y por lo tanto también puede bailar, que bueno es ese medio de expansión. Es el baile, uno de esos centros donde el joven entra en sociedad; donde muestra su fina educación; y donde, con más claridad se puede ver el honor la moral y la caballerosidad de un joven.

Es, precisamente en el baile, donde te pones en íntimo contacto con la doncella que sacas a la pista; más, es en este momento, cuando has de obrar con todas las fuerzas de tu voluntad para conservar el título de hombre, sin rebajarla a la categoría de bruto, o a un habitante de la selva central africana.

¿Quiere decir esto que mientras bailas debes tener una cara larga que cause pánico? No, eso no es digno del temperamento alegre de tus veinte años; un joven triste es un triste joven; más no creo yo que sea bailar el dar cojes, contusionarse como un pingüino, o aguiarse como preso de un ataque epiléptico, mientras se le dicen a la joven groserías y «chistes» que lejos de animar sólo sirven para dar pábulo a la sensualidad aumentada por los aullidos de una música impúdica. Y si la joven es una «chavala» como tú dice, termina siendo el baile no una sana diversión sino un lodazal, un charco putrefacto, en cuyo cieno se sumerge una juventud que alardea de sus adelantos y que no quieren visitar al amigo enfermo «porque se podrían contagiar».

Con semejantes reptiles y víboras, pensáis divertirnos y por eso no es extraño de que nuestra juventud esté podrida; así, sin rebajar ni un ápice el repulsivo sentido de mi palabra.

Y cuanto te digo, no me lo invento; basta picuchar vuestras conversaciones donde lo pintáis todo tan a lo vivo para ver que aún quedo corto; si tuviérais una pizca de vergüenza, por lo menos os callaríais y no infectaríais los aires con el fetido aliento que de vuestra conciencia putrefacta dimanaís, para mortal veneno de otros compañeros quizás más recatados que vosotros.

EL ARTE FOTOGRAFICO

Unidos la Naturaleza y la juventud, nos presentan a menudo, temas ideales para obtener una fotografía; la juventud con su alegría y optimismo, y la Naturaleza con sus bellos paisajes y sus flores, cuyo perfume nos embriaga hasta el punto de hacernos sentir felices, entonces es cuando uniendo nuestro optimismo a esta dicha, hacemos el Arte.

¡Cuántas veces se nos habrá presentado a nuestra vista un bello paisaje!

¡Cuántas veces habremos presenciado poemas preciosos, los cuales no hemos podido grabar en nuestra mente!

¡Si tuviéramos en aquellos momentos una cámara fotográfica! Entonces podríamos obtener gratos recuerdos de nuestras excursiones, reuniones de familia ó amigos, etc.,

etc., y pasado algún tiempo ¡cuántas horas de hastío podemos vencer recordando aquellos tiempos de antaño, repasando nuestro álbum, y sintiéndonos felices al mismo tiempo...!

¡Que bonito es el Arte y ¿por qué no hemos de practicarlo nosotros que somos jóvenes? ¡Juventud divino tesoro!

Todos poseemos ese don que Dios nos ha concedido, el Arte. ¡Que bien suena esa palabra para los que lo sentimos!

Nosotros somos los que debemos expresar nuestro Arte por medio de la fotografía. Sois muchos jóvenes, verdaderos aficionados y sentís el Arte. A vosotros se os presentan ahora, temas magníficos, pues estamos en ¡luna Primavera, que es para los artistas, el primer término de la obra.

R. ARNAU



UNA MALA JORNADA Y CRISIS DE ARBITROS

En efecto, nuevamente nos ha sido aciaga la jornada de fuera, ya que en el encuentro celebrado el día 1 en Barcelona contra el Regio. Cazadores de Numancia núm 9. perdimos por 4-0, no mereciendo desde luego un tanteo tan elevado, ya que jugando solamente con 9 jugadores logramos mantener estacionado el marcador con 0-0 hasta los veinticinco minutos del segundo tiempo, en que por una falsa jugada de Ramón se dejó colar un tanto que era fácilmente parable y que después ya no tenía solución, toda vez que nuestra delantera se componía de 3 jugadores al faltar en la misma Franch y Mercader, el primero por expulsión del campo y el segundo por que tuvo que retirarse por lesión, ambos a los pocos minutos de iniciado el juego.

Crónica Deportiva

Volver a insistir sobre el comportamiento de los jugadores del equipo de Caballería sería inútil, puesto que si ya lo demostraron en nuestro campo, cabe suponerse lo que sería haciéndolo en su «ambiente».

Los equipos: aballería.—Soncastella-Sánchez, Lozano-Ralde, Prats, Vidal-Soley, Cots, Codorniu, Echeverría, Casanovas.

Fortificación.—Ramón-Quellos, Bonell-Antich, Bellido, Baille-Plana, Solé, Albertosa, Mercader, Franch.

He dejado para el final el comentar la crisis de árbitros con que desgraciadamente tropezamos, pues a mi humilde juicio he de manifestar que lamentablemente por la Federación, de Arbitros, tanto en los Colegios de Gerona como en el de Barcelona, no se da la importancia que debiera y que desde luego tiene el Campeonato Regional Militar de Fútbol, al designar unos señores árbitros, que no merecen entrar la clasificación de tales ni por lo tanto vestir la chaquetilla ribeteada, pues es lamentable los espectáculos que hemos tenido ocasión de presenciar en la inmensa mayoría de los encuentros

que se han celebrado, y muy especialmente en el encuentro celebrado en Barcelona últimamente, que el tal colegiado dejó muy bien sentado la actuación del que anteriormente lo hizo en Villafranca en nuestro encuentro con Sanidad.

Desde luego no quisiera calificarles por otros motivos, que serían muy deshonrosos para ellos, sino por su falta de autoridad en el terreno de juego, y que si en alguna ocasión han intentado demostrar su energía lo han verificado fuera de tiempo y cuando el caso que castigan es menos grave que el que debieran haberlo hecho. Desde luego razón tiene el ex-Seleccionador José María Mateos y Eduardo Teus. ¡Hay crisis de árbitros!

J. R. L.



PEDESTRISMO

El domingo día 16 y en las proximidades de los Cuarteles de San Andrés y sobre un recorrido de 4600 metros, se celebró el V Campeonato Militar de esta Región a través del campo, habiendo tomado la salida, que fué dada por el Excmo. Sr. General Moreno Calderón, unos 600 atletas.

Resultó vencedor G. Rojo, de Art. 44, en 11 m. 29 s.

Por equipos venció el Regto. I. f. Jaén n.º 25.

Nuestro equipo alcanzó el 10.º lugar de los 17 clasificados.

Individualmente nuestros corredores alcanzaron el siguiente orden: 44 V. Casas; 6 J. Matas, 90 V. Fornás, 91 F. Palau, etc., hasta 559 clasificados.

Cabe destacar el buen resultado obtenido, máxime enfrentándose con atletas de la categoría de Rojo, Arxé, Olmos, Milió, etc., y presentarse sin apenas entrenamiento en la indicada prueba.

R E C R E A T I V A S

por F. Molist

CRUCIGRAMA

N. 11

	A	B	C	D	E	F	G	H
1			♦					
2								
3							♦	
4					♦			
5				♦				
6			♦					
7								
8								

Horizontales.

1-Cosa aburrida. 2-Gritos espeluznantes. 3-Vela Repetido, familiar. 4-Pájaros.-Regalad. 5-Prenda militar.-Gitano. 6-Del verbo ser.- Al revés, desafiar. 7-Sitio para nadar. 8-Criminales.

Verticales.

A-Virgen española. B-Olivíferas. C-Invertido, existirán.-Preposición. D-Natural de cierta región asiática, invertido.-Gobernador abisinio. E-Fami-

liar.-Sierra pirenaica. F-Nota musical, invertida. -Fechen. G-Sitio plantado de chumberas. H-Pueden ponerse al fuego a cocer.

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA NUM. 10

Horizontales.

1-Carabela. 2-Atalayar. 3-ragoH.-Ma. 4-Arañ. -RIP. 5-Vol.-Maní. 6-aM.-Vena. 7-Nivelaré. 8-Atónitas.

Verticales,

A-Caravana. B-ataromíT. C-ragaL.-Vo. D-Alón.-Ven. E-Bah.-Letras de LIMES. F-eY.-Rana. G-Laminará. H-Arapiles.

JEROGLIFICO: Desfiladero.

Publicado con las debidas autorizaciones